

42. Los regalos del Cielo

PARA MEMORIZAR: *“Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría” (2 Corintios 9:7).*

Para romper el hielo

Consiga una caja, coloque dentro de ella un bombón para cada participante y envuélvala con papel de regalo. Cada vez que sea presentada una virtud, el elegido deberá entregar la caja a la próxima persona.

Comience el programa contándole a los chicos que ha decidido entregarles un regalo. El primer beneficiario será para una persona muy bondadosa. Creo que _____ merece recibirlo. (*Llame al beneficiario y sostenga la caja mientras habla*).

—¡Felicitaciones! Fuiste elegido(a) la persona más bondadosa del grupo. Seguramente querrás entregar este regalo a otra persona. Te propongo que se lo des a tu mejor amigo(a).

—¡Qué bueno! Si fuiste reconocido(a) como el mejor amigo(a) de la persona anterior. Creo que tú también sentirás placer al entregar este regalo a la persona más elegante del grupo.

—¡Felicitaciones! Siempre es importante cuidar nuestra apariencia. Y como eres una persona refinada, imagino que te sentirás satisfecho cuando le puedas entregar tu regalo a la persona más simpática del grupo.

—¡No cabe duda que eres un chico(a) simpático(a)! Las personas divertidas siempre resultan atractivas para los demás. ¿Le podrías ceder tu regalo a la persona más amable?

—Bueno, ¡ésta sí que es una cualidad destacada! Y no tengo ninguna duda que una persona amable se gozará al entregar su regalo a la persona más inteligente. ¿Lo podrías hacer?



TEMAS BÍBLICOS para Grupos Pequeños

—¡Felicitaciones! Las personas inteligentes son capaces de entender lo que sucede a su alrededor y tienen gran capacidad de aprendizaje. Como habrás observado, tendrás que entregar tu regalo a otra persona. Elige a la chica más bonita del grupo.

—¡Buena elección! Las personas bonitas no sólo deben serlo por fuera, también deben reflejar la belleza en su interior. Por lo tanto, te voy a pedir que entregues tu regalo a la persona más delicada del grupo.

—¡Te felicito! Las personas delicadas son atentas, corteses y educadas con los demás. Tampoco creo que tengas problemas para entregar tu regalo a la amiga que consideres más fiel.

—¡Todos necesitamos tener a nuestro lado personas confiables! Las personas leales, nunca traicionan y siempre dicen la verdad. Necesito que le entregues tu regalo a la persona más generosa del grupo.

—¡Qué hermosa cualidad! Y ya que eres generoso(a) te voy a pedir que abras el regalo y compartas su contenido con tus compañeros.

Cuando haya terminado el ejercicio pregunte si costó compartir el regalo con los compañeros. ¿Por qué?

Si amamos a una persona es fácil entregarle algo, aunque el presente tenga mucho valor para nosotros. Ahora pídeles que expliquen el significado del versículo principal y ayúdelos a memorizarlo.

Ilustración

Cuando Andrew Carnegie llegó a los Estados Unidos, procedente de Escocia, era un joven pobre. Pero su arduo trabajo fue recompensado: cuando se jubiló, en 1901, Andrew tenía 400 millones de dólares.

Sin embargo, lo más interesante de todo es que Andrew pasó los últimos 19 años de su vida distribuyendo ese dinero. Él creía que sería pecado morir rico, habiendo tanta gente que pasaba necesidades.

Para entender lo que representa esta cifra, haremos un ejercicio. Si gastaras un peso por minuto, deberías invertir 60 pesos por hora y 144 cada día. Y si continuaras gastando la misma cifra diariamente, tardarías dos años en agotar tu primer millón. Para gastar todo el dinero que había acumulado Andrew Carnegie tendrías que vivir 730 años...



Luego de hacer provisión para sus necesidades y las de su familia, Andrew dedicó el resto de su riqueza para mejorar la sociedad. Parte de su dinero lo dedicó a equipar y crear escuelas y universidades, construyó 2.509 bibliotecas públicas, creó un fondo para ayudar a los que hubieran hecho algo especial para salvar la vida de otra persona, generó fondos de pensión para los empleados de más antigüedad y ayudó a diversas iglesias.

Cuando murió, el 1º de agosto de 1919, ¡había gastado 308 millones!

Andrew Carnegie fue una de las pocas personas que reconoce que su riqueza no le pertenecen. Dios lo había bendecido y él estaba dispuesto a compartir sus bendiciones con los demás.

Tema

1. Tú también recibes diariamente regalos de Dios. Prepara una lista de los dones de los cuales eres consciente (salud, inteligencia, vista, etc.).

2. Todo lo que tenemos proviene de Dios; nada nos pertenece. Lee 1 Crónicas 29:14, y Deuteronomio 8:17 y 18.

3. Cuando Dios creó a Adán y Eva les enseñó que, aunque todo provenía de él, había una parte que ellos podían administrar y otra que debían reservar para él. Por eso el Creador ordenó que no se acercaran a cierto árbol. ¿Recuerdas su nombre? _____

4. Este árbol serviría para probar su lealtad hacia el Creador. Lo mismo ocurre con la décima parte de nuestros ingresos. Dios promete que si somos fieles en devolver los diezmos, él atenderá todas nuestras necesidades. Lee Levítico 27:30, Mateo 23:23 y Malaquías 3:8.



TEMAS BÍBLICOS para Grupos Pequeños

5. En Malaquías leíste algo acerca de las ofrendas. Busca los siguientes versículos y resume lo que dicen acerca del mismo tema:

■ Lucas 12:15 _____

■ 1 Corintios 16:2 _____

■ 2 Corintios 9:7 _____

Para debatir

1. Todo lo que tienes proviene de Dios. ¿Cómo reaccionas cuando recibes un regalo?
2. ¿Qué te resulta más sencillo: dar o recibir un regalo? Por lo general, ¿a quién sueles dar regalos? ¿Qué revela esta actitud acerca de Dios?
3. Dios no necesita nuestros diezmos ni nuestras ofrendas; todo le pertenece. ¿Cómo te sientes cuando alguien usa algo que es tuyo, sin pedirte permiso?
4. Si tuvieras un empleado, ¿qué esperarías de él?
5. ¿Eres un fiel mayordomo de Dios?